

Se expone en el TATE MODERN GALLERY de Londres un homenaje a la vida y obra de la pintora mejicana FRIDA KAHLO (1907-1954). La exposición estará abierta hasta el 9 de octubre.

IMAGEN: figura, representación de alguien o algo.

Diccionario enciclopédico Espasa, 2000

Nuestra fascinación por Frida proviene de la primera exposición organizada en España en el año 1985, en la sala Picasso de la Biblioteca Nacional. Primera oportunidad de ver las imágenes que rodean a su figura: sus cuadros y fotografías, únicos, impactantes e inquietantes. Sus ojos, miradas, vestidos, joyas... empezaban a llegarnos. Al poco, la editorial Circe publicó la biografía de Frida Kahlo, y así conocimos su impresionante vida.

En la actualidad la mayoría hemos visto imágenes de la famosa Casa Azul de Coyoacán, donde nació y transcurrió la mayor parte de su vida; una casa museo parada obligatoria en el itinerario de la "Fridamania".

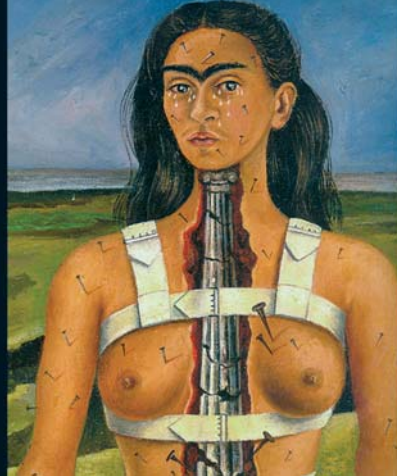


LAS IMÁGENES DE

Frida Kahlo



Retrato de Luther Burbank, 1931



La columna rota, 1944



Mi nana y yo, 1937

También sabemos del terrible accidente de tranvía que marcaría el resto de su vida, postrándola en la cama durante meses y llevándola a pintar, impidiéndola ser madre, arrastrándola por infinidad de hospitales y operaciones, obligándola a grandes sufrimientos y adicciones, provocando su prematura muerte a la edad de 47 años.

Y conocemos el “otro accidente” como ella le llamara, fundamental para entender su vida y obra: su marido, el famoso pintor mejicano Diego Rivera (1886-1957) con el que viviría una larga y tortuosa histo-

ria de amor. Juntos viajarían a EE.UU., conocería (y aborrecería) a la clase alta norteamericana, profundizaría en el conocimiento y compromiso comunista así como en el de su cultura autóctona. Partiendo de ésta, crearía su original manera de vestir, peinar y, sobre todo, pintar y que han hecho de Frida este mito actual.

Nuestra “Fridamanía” se centra en sus escritos. En ellos descubrimos una autora muy auténtica y coherente con lo que sentía, pensaba y admiraba. La autenticidad llena toda su obra, su imagen era mucho más que una puesta en es-

cena, era su sentir. De esta necesidad de pintar sobre lo que sentía nacen imágenes que nunca antes representadas en la historia de la pintura: El dolor ante la pérdida de un bebé, la sangre -a la vez vida y muerte- rodeando la femineidad, el parto, el desgarror por la pérdida de la pareja, la fuerza de la naturaleza, el maltrato doméstico... tratados con una fina ironía y humor negro característicos de gran parte de su obra.

Igualmente, Frida era muy culta. Leía y reflexionaba sobre política, filosofía y religión. Conocía la historia, literatura y mitología de su México natal,

Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos 1932



Las dos Fridas 1939



convirtiéndolas en uno de los escenarios de su obra, en esos pequeños cuadros a la manera de los exvotos populares, tan propicios para la intensidad de sus imágenes y posibilidades físicas, cada vez más escasas. Frente a los originales en la casa Museo de Dolores Olmedo (menos conocida pero más rica en obra que la Casa Azul) nos sorprendió su tamaño e intensidad, tal que difícilmente podríamos contemplarlos largamente si fueran mucho mayores. La mirada de los famosísimos autorretratos fue otra gran sorpresa. Intensa, pero siempre distinta, directa, sincera. Leíamos en ellos fuerza y determinación, dolor y voluntad, sufrimiento y desafío...

Hace una década se publicaron sus cartas y su famoso diario.

Gracias a ellos pudimos leer, casi oír la voz, la original personalidad de Frida. Seductora, reivindicativa, reflexiva, enamorada, traicionada, irónica indignada, convaleciente, divertida, lírica... todas las Fridas nos gustan y estimulan... Frida es un referente para muchas de nosotras.

Sacudiéndose la inicial imagen de "esposa de pintor", Frida Kahlo creó una nueva imagen de lo femenino. Auténtica y original, exótica e intensa supo desde su compleja y a veces dolorosa historia personal crear una expresión vital y artística que ha influido, fascinado y sobrevivido a las épocas menos propicias para acabar recibiendo un reconocimiento crítico y popular sin precedentes para una mujer artista. **F**

Lo que el agua me dió 1938

